EL CONCEPTO DE ESTADO EN LA PRAXIS DE JOSÉ ARTIGAS¹²

Agustín Casanova

Centro Científico-educativo de Investigaciones
Latinoamericanas
Universidad Rusa de Amistad de los Pueblos
Calle Miklujo-Maklaya 6, 117198, Moscú, Rusia
agustin.casanova@mail.ru

RESUMEN

El presente artículo trata el concepto de Estado para José Artigas. Abordar la cuestión es sustancial para entender el verdadero significado de la praxis del caudillo oriental¹³. Basándonos en los documentos de mayor relevancia, observando acciones políticas determinantes y apoyándonos en fuentes secundarias; discutimos las características democráticas, republicanas y (con)federales del proyecto Estatal artiguista. Articulándolas en torno a un eje común: la defensa de los intereses de las clases populares rurales del ex Virreinato del Río de la Plata.

En el presente artículo tratamos la concepción de la institución estatal en José Artigas, revolucionario oriental que se

¹² Artículo elaborado en el marco de *Derecho e Instituciones Jurídicas en América Latina*, a cargo del Prof. Doctor Mijail Vasilievich Fedorov, a quién le agradecemos la orientación. Curso perteneciente a la maestría en Estudios Contemporáneos de América Latina (Instituto de Economía Mundial y Business, Universidad Rusa de Amistad de los Pueblos).

¹³ Referimos al mismo José Artigas. Oriental proviene de la región Banda Oriental, que es aquella que se encuentra al oriente del río Uruguay.

transformó en un protagonista central de la política platense¹⁴ durante la segunda década decimonónica. El Estado es, según la tradición weberiana¹⁵, el monopolio legal de la coerción sobre un determinado territorio. No obstante, esa definición es un poco incompleta, ya que esencialmente se trata de una herramienta clasista. Por esta razón el abordaje de la cuestión requiere introducirse decididamente en aspectos de índole social.

¿Por qué esta cuestión resulta de interés? Sostenemos que Artigas, vulgarmente y erróneamente asociado como el padre de la nación uruguaya, tiene un rico pensamiento que lo eleva de lo estrictamente militar – del cual se apoya la visión nacionalista chovinista. Conocerlo es central para entender el desenvolvimiento histórico de la política de la región. Sumado a esto, el carácter popular de la revolución artiguista es un rasgo que le da vigencia actual. La concentración de tierras en pocos individuos, contra la que Artigas luchó, goza de buena salud hasta nuestros días. Por esta razón, elementos esenciales del artiguismo mantienen directa vigencia. Estudiar en particular el concepto de Estado, por su significado, es una opción atinada para describir el pensamiento artiguista.

Justamente la *descripción* es el objetivo del presente escrito. Así que apuntamos que carecemos de hipótesis concretas. Para lograr este referido panorama, recogimos algunos puntos clave: la base social del Artigas, la propuesta organizativa para la provincia Oriental y la integración regional. Utilizamos como método el análisis documental. Consultamos las principales fuentes primarias existentes, sumado a bibliografía de reconocidos intelectuales. Ordenamos el tema en base a un

¹⁴ Referimos a la región de la cuenca del Plata, territorio donde hoy se encuentra la República Argentina, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, así como la región sur (Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná) de la República Federativa del Brasil.

¹⁵ Por el sociólogo alemán Max Weber

criterio general de ir desde lo más concreto a lo más abstracto. Por eso comenzamos 1) contextualizando brevemente la biografía de Artigas, 2) identificando la base social artiguista, 3) asociándola a la democracia política, 4) siguiendo con su expresión republicana y 5) finalizando con cuestiones de integración regional, primero en el marco del Virreinato del Río de la Plata, posteriormente en el territorio de toda la América Ibérica.

Una aclaración necesaria: ¿quién era José Gervasio Artigas?

Hoy es reconocido como el prócer de la República Oriental del Uruguay, país que ocupa la Banda Oriental. No obstante, esto esconde cierto anacronismo y teleologismo histórico¹⁶. Lo cierto es que Artigas fue un criollo nacido en Montevideo en 1764, importante puerto y fuerte militar del Virreinato del Río de la Plata, del Imperio Español. Quien desde muy joven se convirtió en un habitante del área rural de la Banda Oriental. Ya en la primera década del siglo XIX, se incorpora a los Blandengues, cuerpo militar de la corona española encargado de combatir el contrabando desde el Brasil, parte del Imperio Portugués. Tras la creación en Buenos Aires de la revolucionaria Junta de Mayo en 1810, el entonces Coronel Artigas se incorpora al ejército rebelde.

Mientras se desarrollaba la guerra independentista, Artigas suma a su faceta militar el liderazgo político del pueblo oriental. Como tal comienza a mostrar fuertes diferencias con la Junta de Mayo. Ya que el líder oriental era favorable a la creación

¹⁶ Son interesantes, respecto al tema de los mitos fundadores de los Estados, los trabajos de Erick Hobsbawm. Véase HOBBSAWM, Erick. *La invención de la tradición*. In. Id, RANGER, Terence (eds.). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, 2002. pp. 7-21.

de un único país *federal* en el territorio del ex Virreinato del Río de la Plata, mientras que Buenos Aires se oponía proponiendo un Estado *centralizado*.

Tras la derrota definitiva de España en 1814, el conflicto entre los centralistas y los federales se radicaliza al punto de llegar a enfrentamientos armados. Artigas se convierte en el Jefe máximo del proyecto federal, que aglutinó en contra de Buenos Aires a las provincias de Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fe y naturalmente su provincia Oriental. Este proyecto llegó a concretarse brevemente en la Liga Federal de los Pueblos Libres (1814-1816).

En 1816, la respuesta de Buenos Aires, ante la pérdida de las seis provincias mencionadas, fue sacrificar una de ellas para recuperar las otras cinco. ¿En qué consistió esto? En pactar con el Imperio Portugués la invasión de la provincia Oriental. ¿Por qué? Porque ésta dejaba sin dirección a la Liga Federal, tras llevar a su Jefe desde las tareas organizativas a las puramente militares. Pero, fundamentalmente, porque la caída de la provincia Oriental, quien tenía los únicos puertos marítimos más allá del bonaerense, dejaba a las otras cinco provincias sin salida al mar. Obligándolas a pactar con Buenos Aires. Es por eso, que el 9 de julio de 1816 se crea oficialmente el Estado de las Provincias Unidas del Río de la Plata(hoy más conocido como la República Argentina).

En ese contexto Artigas luchó por cuatro años contra las fuerzas portuguesas, quienes contaban con el apoyo de la oligarquía porteña, del imperio británico y de sectores poderosas locales. ¿A quiénes referimos en lo último? A los latifundistas criollos y extranjeros que habían sufrido la confiscación en masa de sus tierras mediante el Reglamento de Tierras elaborado por Artigas en 1815. Derrotado, Artigas solicita el derecho de asilo en el Paraguay en 1820, el cual le es concedido por Rodríguez de Francia. Desde entonces, el Jefe oriental se radica en el Paraguay, primero en Curuguaty, después en Asunción, donde muere en 1850.

En 1828, tras la intervención diplomática británica, se crea el Estado Oriental del Uruguay. La figura de Artigas poco tenía que ver con ese Estado. De hecho, Artigas nunca piso suelo oriental en tiempos del Uruguay. En el primer medio siglo de vida independiente, las autoridades uruguayas repudiaban su figura

En 1875 comienza en el Uruguay el periodo conocido como el *militarismo*. El mismo se desarrolla en el marco en la formación efectiva del Estado, necesidad de la integración del país a la División Internacional del Trabajo. Hasta entonces, el Estado central era impotente, el país era una especie de caudillismo feudal. En ese contexto, los militaristas encuentran en Artigas al héroe nacional que los Estados necesitan. Cumplía con los requisitos de ser un gran militar anticolonial, además de estar desvinculado de cualquier fracción política interna.

Nuestro resumen lejos se encuentra de los militaristas, definimos a Artigas por su praxis revolucionaria y popular. Desde la provincia Oriental fue líder de un avanzado proyecto político, que trascendía la provincia donde nació. Artigas representó los intereses de las clases populares platenses, con la mayor firmeza y compromiso posible dentro de los límites del desarrollo de las fuerzas productivas.

La base social del artiguismo

Como hemos mencionado, para entender el Estado que Artigas imagina y construye, es necesario mencionar cuál es la base social que representa su proyecto. ¿Cómo identificar la referida base social? Básicamente entendiendo las contradicciones que se presentan. En la sociedad existen múltiples, no obstante, existe una que es la que determina el movimiento histórico. Mao lo dice claramente “[...] *en cada proceso hay solo hay solo una contradicción principal, contradicción que desempeña el papel dirigente*” [13].

En el marco histórico que se desarrolla la praxis artiguista, vemos primero una contradicción antagónica hasta la derrota militar de España en 1813, la que “[...] *oponía el aparato burocrático colonial y comerciantes monopolistas, a los hacendados criollos y comerciantes no monopolistas [...]*” [10]. Mientras que posteriormente vemos el antagonismo en el eje *propiedad de la tierra* – los triunfantes latifundistas (hacendados criollos no monopolistas) por un lado y las clases populares por otro.

En ese marco Artigas, como representante de los intereses populares, recibe el apoyo de los hacendados en la guerra contra la metrópoli y su rechazo tras la liberación. Para comprobarlo es bueno leer el Reglamento de Tierras de 1815¹⁷, al momento de definir el criterio para la asignación de tierras:

“Por ahora el señor alcalde provincial y demás subalternos se dedicarán a fomentar con brazos útiles la población de la campaña. Para ello revisará cada uno, en sus respectivas jurisdicciones, los terrenos disponibles; y los sujetos dignos de esta gracia con prevención que los más infelices sean los más privilegiados. En consecuencia, los negros libres, los zambos de esta clase, los indios y los criollos pobres, todos podrán ser agraciados con suerte de estancia, si con su trabajo y hombría de bien propenden a su felicidad, y a la de la provincia [...] Los terrenos repartibles son todos aquellos de emigrados, malos europeos y peores americanos que hasta la fecha no se

¹⁷ Para pensar la base social del artiguismo es oportuno citar el Reglamento de Tierras, oficialmente nominado *Reglamento para el fomento de la campaña y seguridad de los hacendados*. Como bien dicen De la Torre, Rodríguez y Touron: “[...] El reglamento aparece pues, como el programa económico-social de la revolución, enderezado a cortar el nudo principal de las contradicciones que atenazaban la sociedad criolla: el problema de la propiedad de la tierra y el de la producción ganadera [...]” (Id. *Artigas: Tierra y Revolución*. Montevideo: Arca, 1967. p. 56).

hallan indultados por el jefe de la provincia para poseer sus antiguas propiedades” [7].

Queremos detenernos en la cuestión del indio, ya que es el elemento social que expresa el peculiar carácter popular general de la Revolución Oriental. ¿Quién es el indio? No es fácil definirlo desde una postura materialista. Se llama indios a diversos grupos de personas, los cuales cumplen funciones diversas en el proceso de producción social. Por ejemplo, los incas andinos cumplen desde la conquista española una función integrada a la dinámica del sistema mundo capitalista¹⁸, en cambio los indios awás de la frontera brasileño-peruana aún no se incorporaron a la misma. A principios del siglo XIX existían dos tipos distinguibles en base a su subsistencia en la región del Plata: paleolíticos, como los charrúas, y neolíticos, como los guaraníes. Tanto unos como otros, reconocían la autoridad de Artigas. Véase que el historiador Gonzalo Abella [1] describe que el caudillo oriental era respetado de forma prácticamente religiosa por parte de los guaraníes durante sus años en el Paraguay (1820 – 1850). Desarrolla en su libro que Artigas era llamado *Overava Karái* por parte de los guaraníes, lo que significa *gran señor que resplandece* en su lengua.

Otros elementos pueden de hecho ser encontrados directamente. El primero es el Escudo de Armas de la Provincia Oriental, donde Artigas introdujo símbolos asociados a los indígenas orientales: el arco y la flecha, el carcaj, la pitanga indígena, la lanza charrúa y la corona de plumas¹⁹. El segundo es a través de la correspondencia que exigía la participación indígena en la construcción del Estado. Dice Artigas a Andresito, gobernador de la provincia de Misiones: “*Por el conducto del*

¹⁸Para el concepto de sistema mundo capitalista puede verse al sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein.

¹⁹Colocamos el Escudo de la Provincia Oriental en el anexo.

gobernador de Corrientes puse a usted, hace tres días, las circulares para que mande cada pueblo su diputado indio al Arroyo de la China²⁰. Usted dejará a los pueblos en plena libertad para elegirlos a su satisfacción [...]” [4]. El tercero es la defensa de la soberanía indígena ante el gobernador correntino José de Silva: “[...] Yo deseo que los indios, en sus pueblos, se gobiernen por sí, para que cuiden sus intereses [...] Recordemos que ellos tienen el principal derecho y que sería una degradación vergonzosa para nosotros, mantenerlos en aquella exclusión [...]” [5].

La base social popular artiguista, ¿es también montevideana? Nada indica que los sectores populares de la capital no acompañen a Artigas, no obstante, lo cierto es que la organización de los sectores populares está en la campaña. En cambio, los sectores dominantes de la provincia quienes controlaban Montevideo a través del Cabildo. Las relaciones del campo artiguista con la oligarquía montevideana “independentista” fueron buenas en tanto la contradicción antagónica los agrupó juntos contra España primero y parcialmente unidos contra las ofensivas porteñas. No obstante, cuando la Revolución Oriental se radicalizó a través de la concretización del Reglamento de Tierras, la alianza se quebró, colocándose la oligarquía montevideana en las posiciones más reaccionarias. Se simboliza cuando en 1817, el Cabildo de Montevideo le entregó la llave de la ciudad a Carlos Federico Lecor²¹.

La *democracia* artiguista

²⁰El arroyo de la China se encuentra donde hoy está situada la ciudad entrerriana de Concepción del Uruguay. En ese contexto Artigas refiere al encuentro fundacional de la Liga Federal de los Pueblos Libres.

²¹ Jefe político-militar de los invasores portugueses.

La soberanía popular, que se expresa en la democracia como forma de gobierno es una preocupación constante para José Artigas. Muestra de ello lo vimos en la citación anterior acerca del fomento del autogobierno indígena y lo vemos cuando en abril de 1813, en el Congreso de Tres Cruces²², nuestro protagonista dice en el discurso de inauguración: “[...] *Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa por vuestra presencia soberana [...]*” [6]. Cita profundamente democrática; ante la presencia del pueblo, Artigas renuncia a su jefatura.

Consecuentemente tendremos materializada esa concepción democrática dentro de las resoluciones del Congreso, léanse las Instrucciones del año XIII. Pondremos dos ejemplos. El primero, en el artículo 4º de las Instrucciones se dice que “*Como el objeto y fin de gobierno debe ser conservar la igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los pueblos [...]*” [3]. El segundo, en el artículo 18º de dice que “*El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren inviolable la soberanía de los pueblos*” (id. p.30).

En la misma línea corre el proyecto de Constitución para la provincia Oriental, véase que en el artículo 4º se lee que “*El pueblo de esta provincia tiene el solo derecho y exclusivo de gobernarse él mismo, como un estado libre, soberano e independiente [...]*” [2]. Mientras que en el artículo 16º se profundiza con absoluta nitidez: “*Todas las elecciones deben ser libres y pacíficas y todos los habitantes de esta provincia, teniendo aquellas cualidades que se establecieron en su forma de*

²²El “Congreso de Tres Cruces” (o “de Abril”) es el encuentro de los orientales para tratar las posiciones que deben defender los orientales en la Asamblea Constituyente convocada por la Junta de Mayo. La misma se realizó en el marco del segundo sitio de Montevideo. De esta instancia salen las conocidas Instrucciones del año XIII.

gobierno, tienen un derecho igual para elegir los miembros de él y ser elegidos en los empleos públicos” [2].

Es por lo tanto fácil la influencia de los clásicos contractualistas, fundamentalmente a Locke y Rousseau, elementos más radicales asociados a la Revolución Francesa y caracterizaciones que responden a la tradición hispánica del Cabildo abierto. Héctor Gros Espiell lo dice con más claridad: “[...] *construcción teórica, mezcla de viejos conceptos hispánicos sobre la soberanía popular con ideas francesas recientemente asimiladas sobre el pacto social [...]*” [11].

De una u otra forma este corpus ideológico puede sintetizarse en el concepto de democracia liberal clásico. Véase adicionado a lo dicho, la defensa de elementos presentados en la retórica liberal. Como la libertad de prensa, “*La libertad de la imprenta es esencial para la seguridad de la libertad de un estado [...]*” [2]; y como la libertad de culto, “[El Estado] *Promoverá la libertad [...] religiosa en toda su extensión*” [3].

Sin embargo, es necesario aclarar que las ideas se sitúan en el plano de la apariencia, por lo tanto, para entender su naturaleza es necesario ir a la esencia mediante el estudio de las relaciones sociales concretas. Así una misma definición puede ser revolucionaria o reaccionaria dependiendo del contexto. Reconocer una forma liberal en Artigas, no lo asocia a las concepciones liberales contemporáneas. Precisamente el artiguismo está muy lejos de Joseph Schumpeter, quien, desde la mayor aceptación en la ciencia política contemporánea, define a la democracia como un procedimiento para elegir élites.

Un elemento probatorio es la defensa a la posesión de armas por parte del pueblo. Dice Artigas: “[...] *no podrá violarse el derecho de los pueblos para guardar y tener armas*” [3]. Algo absolutamente natural, ya que el ejército artiguista no se constituía por militares de carrera, simplemente era el pueblo oriental en armas. Pero incompatible con los axiomas liberales.

Para Artigas, la *soberanía* reside en el *pueblo*. Por consiguiente, la naturaleza del Estado y del Gobierno debe expresarse *democráticamente*.

La *república* como organización artiguista

Vale apuntar, que como puede revelarse en Artigas la influencia rousseauiana, sobre la cuestión de la *soberanía popular*. Puede verse también, a otro protagonista de la ilustración francesa, para abordar la forma política del Estado. Estamos indicando la idea general de Montesquieu sobre la *división de poderes*²³. Artigas lo declara sin rodeos en las Instrucciones del Año XIII: “*Así éste como aquel [forma de gobierno a nivel provincial y a nivel nacional] se dividirán en poder legislativo, ejecutivo y judicial*”. Puede decirse que la misma, la división de poderes, es una característica fundamental de la república. La cual es un elemento de *forma* que busca resguardar la democracia como *esencia*.

También en el referido documento, las Instrucciones del año XIII, Artigas refiere a la republicana igualdad jurídica entre las personas como base de la soberanía popular. Veamos que en el artículo 18º se plasma: “*El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren inviolable la soberanía de los pueblos*”.

Gros Espiell realiza una buena síntesis sobre la cuestión de la *república* como arma para la *democracia*, entendida como la negación de los privilegios monárquicos. Dice el intelectual mencionado: “*Esta organización institucional [el Gobierno]*

²³Para precisar podemos mencionar: 1) la obra el “Contrato Social” de Jean Jacobo Rousseau, donde se desarrolla la soberanía popular como base del Gobierno; y 2) la obra “El espíritu de las leyes” de Barón de Montesquieu para entrar en la cuestión de la división de poderes.

debía, para Artigas, realizarse sobre la base del sistema republicano. Un sentido de repudio hacia toda solución monárquica late en el pensamiento artiguista [...]” [11].

También Barrán y Nahúm comparten la interpretación de Gros Espiell en una cita que resume lo esencial del pensamiento artiguista y la forma republicana de la misma:

“[...] El afán por la igualdad llegó a ser casi obsesivo en Artigas y ésta sólo podía estar cimentada en una organización nacional no-monárquica, en las autonomías militares, económicas y políticas de los conglomerados provinciales y, dentro de la Banda Oriental, en una distribución más justa de la tierra” [9].

Sin embargo, nada mejor que las palabras del Jefe de los Orientales sobre sus motivaciones: *“La cuestión es entre la libertad y la tiranía. Nuestros opresores, no por su origen sino por el mero hecho de serlo, son el objeto de nuestro odio” [15].*

Es indudable, la forma política del Estado de Artigas es la *república*.

El federalismo artiguista

Aquí vamos a tratar al Estado nacional, es decir, a la organización que correspondería para la totalidad territorial del ex Virreinato del Río de la Plata. ¿Cuál era la forma del Estado del proyecto artiguista para la unión de provincias? La historiografía no posee dudas en afirmar que el Protector de los Pueblos Libres²⁴ era contrario al proyecto centralista de la oligarquía porteña²⁵. No obstante, se discute si la respuesta iba por el federalismo o por el confederalismo.

²⁴ Protector de los Pueblos Libres fue el título dado a Artigas en el periodo que fue el máximo líder de la Liga Federal (1814).

En principio pareciera que la respuesta es simple, el proyecto de Artigas sería la Confederación. Según lo plasmado en las Instrucciones del año XIII que “*No admitirá otro sistema que el de confederación para el pacto recíproco con las provincias que formen nuestro estado [...]*” [3]. Pero si vamos año más tarde, hacia 1914, veremos la creación de la Liga *Federal* (no confederal) de de los Pueblos Libres.

Está claro que la Confederación era lo único viable en el contexto histórico espacial. Por lo tanto, constituía el primer paso. Se discute si el objetivo final era solidificar el Estado manteniendo la confederación o profundizar la integración hacia la federación. Gros Espiell (1961) argumenta que Artigas no buscaba posteriormente avanzar hacia la federación. Otros autores como Barrán y Nahum hablan de federación.

La cuestión tiene una motivación política ideológica, como toda la ciencia [16]. La derecha, nacionalista (diríamos mejor chovinista), simpatiza con la visión artiguista que enfatiza la autonomía. Ya que evidenciaría que la voluntad del pueblo oriental, desde el comienzo del proceso revolucionario, sería la independencia absoluta de la provincia, justificando así la creación en 1828 del Estado Oriental del Uruguay. En cambio, la izquierda, asociada a la búsqueda de la integración latinoamericana, simpatiza con la visión artiguista menos autonomista. Reconoce la intención del caudillo de buscar la libertad de los orientales dentro de la unión con los demás pueblos. Dándole así mayor responsabilidad a la intervención diplomática británica en el génesis del actual Uruguay. No aseguraríamos que el jurista Gros Espiell es de derecha. No obstante, sí se encuentra a la derecha de los historiadores Barrán y Nahum.

Nuestra posición se encuentra sin lugar a dudas más cercana a los últimos. Véase que Artigas por voluntad propia nunca pisó suelo oriental en tiempos del Uruguay independiente. Siendo que tuvo veintidós años para hacerlo. La República Oriental se crea en la Convención Preliminar de Paz de 1828 en

Río de Janeiro; José Artigas muere en 1850 en Asunción del Paraguay. Tendríamos más argumentos para defender nuestra posición, pero no es el tema del artículo.

Saliendo de la polémica entre la federación y la confederación²⁶, ¿cuál era el modelo de integración entre las provincias del ex-virreinato para la primera instancia? Podemos sintetizarlo en algunos puntos. El primero era la soberanía popular, que se expresaba en el derecho de los pueblos a la autonomía. Dialécticamente, el segundo era la obligación de que cada gobierno provincial se basara en los principios democráticos. El tercero era el compromiso mutuo de defensa frente a la agresión foránea. El cuarto era el libre comercio dentro de la Liga. El quinto era el proteccionismo comercial ante el exterior para los casos, en los cuales se amenace la economía de algunas provincias o sectores. Finalizando, el sexto punto era la distribución general de la renta aduanera [7].

Cabe destacar que en lo último se situaba el principal eje de disputa entre los unitarios y los federales. La oligarquía de Buenos Aires se enriquecía a partir de la renta aduanera portuaria que generaba el comercio inter-oceánico con el Reino Unido. Esta situación no era del agrado del resto de las provincias del ex-virreinato. Según Barrán y Nahum (1961) existían tres tipos de provincias en lo que era el Virreinato del Río de la Plata: 1) las mineras del Alto Perú²⁷, 2) las del interior²⁸ y 3) las del litoral²⁹ – donde están Buenos Aires y la Provincia Oriental.

¿Qué efectos tenía la concentración de la renta aduanera por parte de Buenos Aires? Las provincias altoperuanas, aunque formalmente parte del de la división del Plata platense, estaban fuertemente vinculadas al Virreinato del Perú. Así, la dinámica

²⁶ Grosso modo en la *federación*, el poder central se sitúa por sobre el poder local; en la *confederación*, lo local se prioriza ante lo central.

²⁷ Chuquisaca, Cochabamba, La Paz y Potosí.

²⁸ Córdoba, San Luis, San Juan, Mendoza, Tucumán, Salta, Jujuy, La Rioja.

²⁹ Buenos Aires, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Oriental y Santa Fe.

del sur llegaba a las mismas tan sólo de forma indirecta. Las provincias del segundo grupo se dedican a la producción de primarios, es verdad, pero también habían montado una base manufacturera para abastecer la región - en su momento, fundamentalmente al Potosí. Buenos Aires, si bien cobraba tarifas, no era proteccionista. Esta apertura lograba la posibilidad porteña de comprar productos industriales británicos a bajos precios. Fenómeno que trajo la quiebra para las manufacturas de las provincias del interior.

Las provincias del litoral carecían de manufacturaras, su economía se basaba en la exportación de productos agropecuarios simples, como el cuero. En consecuencia, las mismas tenían cierta complementariedad con las mercancías que el Reino Unido comercializaba. Dicho de otro modo, la renta portuaria bonaerense era una traba parasitaria al desarrollo del litoral.

¿Cómo resolver la cuestión? El interés de las provincias estaba, como se contempla en el proyecto artiguista, en la división de la renta portuaria. Sólo la provincia Oriental podía romper el monopolio bonaerense. Era la única que también poseía puertos marítimos, la única alternativa.

Esta condición es una variante determinante para explicar 1) por qué era precisamente Artigas, el caudillo oriental, quien se convirtió en el líder de la Liga Federal, 2) la razón la desintegración de este breve Estado (de tan sólo dos años) tras la caída de la provincia Oriental en manos portuguesas y 3) la viabilidad de la provincia Oriental como Estado independiente.

Laforma del Estado para Artigas y el proyecto que lideraba era la federación con un grado importante de autonomía provincial. Aunque puede hablarse también de confederación, siendo el límite un tanto difuso.

La integración latinoamericana, ¿ideario artiguista?

Dos aclaraciones. La primera es que América Latina es un concepto que surge a mediados del siglo XIX en las definiciones de Francisco Bilbao y Andrés Bello. Por lo tanto, ni Artigas, ni sus pares, hablaban de América Latina. No obstante, sostenemos que de igual manera puede sostenerse el concepto de Latinoamérica. ¿Por qué? Porque es claro, la realidad no se define por su concepto, sino que a la inversa. Los conceptos y categorías son abstracciones de lo concreto, sin él no pueden existir. La segunda es que entenderemos a Simón Bolívar como referencia suprema de la integración latinoamericana. Que sumado a que era contemporáneo a Artigas, constituye una buena herramienta para vincular al caudillo oriental con un proyecto más allá de las Provincias Unidas.

“Simón Bolívar, Simón, en el sur la voz amiga, en la voz de José Artigas, que también tenía razón” cantan con compromiso revolucionario Inti Illimani y Los Olimareños³⁰. Barrán y Nahum parecen no concordar: “[...] *el sentir popular y americano que caracterizaba a nuestro héroe nacional [...] lo diferenciaba de Bolívar, San Martín y Washington*” [9].

No existen referencias directas de Artigas a Bolívar, como sería natural esperar entre dos contemporáneos independentistas. Lo cual podría interpretarse como que lo visión de los cantantes es más consiguista que científica. Aunque esa asociación no

30 Inti Illimani y Los Olimareños son grupos musicales del género protesta. Los primeros nacieron en 1967 y los segundos en 1962. En un contexto marcado por un alto grado de consciencia política por parte de los sectores populares, que se expresó en la creación de movimientos revolucionarios antiimperialistas y con la consecuente represión de las clases dominante. Tanto en Chile como en Uruguay se dan Golpes de Estado fascistas en 1973. La diferencia es que, en Chile, el Golpe se dio sobre un gobierno revolucionario (de la Unidad Popular), mientras que en Uruguay se dio sobre un gobierno ya reaccionario (véase que Juan María Bordaberry, Presidente “democrático”, continuó en el cargo). La canción que citamos es “A Simón Bolívar”, escrita por Rubén Lena e Isidro Contreras.

debería ser descartada, sin antes interpretar la correspondencia en el plano de la esencia.

Veamos la cuestión en el nivel de la apariencia. Los proyectos políticos artiguista y bolivariano podrían parecer incompatibles a simple vista. ¿Por qué? Porque mientras Bolívar pensaba a un gran Estado centralizado, incluso con la posible existencia de un monarca; Artigas, como hemos visto, estaba comprometido con la creación de un Estado profundamente descentralizado y republicano. Adicionalmente, estaríamos hablando de Estados distintos. Bolívar pensaba en la América española, Artigas en la del ex-virreinato del Río de la Plata.

Sin embargo, en el plano de la esencia, esa diferencia, no es tal. Si Bolívar y Artigas efectivamente poseían un compromiso con los pueblos, la congruencia es un hecho. Diferencias aparentes pueden ser coincidencias esenciales. Esta cuestión nos remite a la siguiente precisión de Lenin:

“[...] El reconocimiento de la autodeterminación no equivale al reconcomiendo de la federación como principio. Se puede ser enemigo decidido de este principio y partidario del centralismo democrático, pero preferir la federación a la desigualdad nacional, viendo en aquélla el único camino capaz de conducir al pleno centralismo democrático. Precisamente desde este punto de vista, Marx, que era centralista, prefería incluso la federación de Irlanda con Inglaterra al sometimiento violento de Irlanda por los ingleses” [12].

Nos atrevemos a establecer una hipótesis. Las condiciones objetivas en el siglo XIX no estaban dadas para una integración latinoamericana, basta pensar en precariedad de las comunicaciones. Si el federalismo artiguista es ante todo una respuesta popular a la oligarquía bonaerense, nada indicaría que el artiguismo en esencia sea incompatible con un proyecto centralista latinoamericano. Si como condición, el mismo logra avanzar en la búsqueda del bienestar de los pueblos a través de la centralización. Dejaremos el planteo para el porvenir.

Artigas promovió la integración de los pueblos que conformaban el Virreinato del Río de la Plata. Nunca fue un promotor de la integración política de América Latina (lo que incluiría a los demás virreinos y al Brasil). Pero si pensamos la cuestión desde un carácter popular, sin dudas el caudillo oriental debe ser recordado como una referencia para una justa integración latinoamericana.

Conclusiones

La Liga Federal fue el comienzo de la construcción del Estado de Artigas. A pesar de lo fugaz de su existencia, la praxis del caudillo nos permitió observar cuál era el proyecto de Estado al cual se debía. En base a esto podemos destacar que los elementos que definen al proyecto de Artigas fueron: la democracia como expresión de la soberanía popular, la república y la federación.

Estos tres elementos no constituyen la visión de un mero intelectual de avanzada de su tiempo, que sin duda Artigas lo fue. Lo que verdaderamente representan la democracia, la república y la federación es la forma del proyecto que representaba a las clases populares de la Banda Oriental en su tiempo. Este uso del Estado, demuestra que el Estado constituye una herramienta de clase. Que las diferentes clases buscan organizarlo a partir de sus intereses.

Es un hecho que en los tiempos en los cuales Artigas controló el gobierno oriental y la integración de las provincias, el Estado logró generarse el odio de las clases dominantes. La república y la democracia golpean las relaciones ontológicamente feudales. Mientras la federación, en el caso concreto, responde a una clase parasitaria de tipo capitalista, referimos a la burguesía comercial y burocrática de Buenos Aires (también llamada oligarquía porteña). No es casualidad que Buenos Aires entregara la provincia Oriental al Imperio Portugués, no es casualidad que

los latifundistas montevideanos recibieran con júbilo la recolonización portuguesa.

También es importante recordar que quien está detrás de los portugueses fueron los británicos, quienes tienen profundos acuerdos con la corona lusa. Así que no nos equivocáramos si afirmamos que Artigas fue también agredido por los intereses de la principal potencia mundial de su tiempo. Quienes se perjudicaban del proteccionismo que se derribaba del federalismo popular.

Esta situación, hoy se mantiene en sus aspectos centrales: las profundas diferencias sociales dentro de Latinoamérica y en su posición dependiente frente a los centros del mundo. Por lo tanto, la ontología del proyecto artiguista tiene absoluta vigencia.

LITERATURA

- [1]. Abella, Gonzalo. Artigas: El resplandor desconocido. Montevideo: BetúmSan, 2007.
- [2]. Artigas, José Gervasio. Capítulo I del proyecto de Constitución para la Provincia Oriental (Texto anónimo, año 1813). In: Id. Obra selecta. Caracas: Ayacucho, 2000a. pp. 33 – 37.
- [3]. Artigas, José Gervasio. Al Comandante Instrucciones que se dieron a los diputados de la Provincia Oriental para el desempeño de su misión ante la Asamblea Constituyente de Buenos Aires (Delante de Montevideo, 13 de abril de 1813). In: Id. Obra selecta. Caracas: Ayacucho, 2000b. pp. 28 – 30.
- [4]. Artigas, José Gervasio, Al General de Misiones, Andrés Artigas, le recomienda el envío de un “diputado indio” por cada pueblo a arroyo de la China (Paraná, 13 de marzo de 1815). In: Id. Obra selecta. Caracas: Ayacucho, 2000c. pp. 42 – 44.
- [5]. Artigas, José Gervasio, al Gobernador de Corrientes, José de Silva, con instrucciones para el Gobierno de los pueblos de

- indios y exclusión de los europeos de los empleos públicos.
In: Id. Obra selecta. Caracas: Ayacucho, 2000d. p. 51
- [6]. Artigas, José Gervasio. Oración inaugural del Congreso de Abril desarrollada por el “Ciudadano José Artigas”. In: Id. Obra selecta. Caracas: Ayacucho, 2000e. pp. 22 – 25.
- [7]. Artigas, José Gervasio. Reglamento provisional para la recaudación de los derechos en los puertos de las provincias confederadas (Cuartel General, 9 de setiembre de 1815). In: Id. Obra selecta. Caracas: Ayacucho, 2000f. pp. 64 – 66.
- [8]. Artigas, José Gervasio. Reglamento provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados (Cuartel General, 10 de setiembre de 1815). In: Id. Obra selecta. Caracas: Ayacucho, 2000g. pp. 67 – 71.
- [9]. Barran, José Pedro; Nanum, Benjamín. Bases económicas de la Revolución Artiguista. Montevideo: Banda Oriental, 1972.
- [10]. De la torre, Nelson; Rodríguez, Julio; Sala de touron, Lucía. Artigas: Tierra y Revolución. Montevideo: Arca, 1967.
- [11]. Gros Espiell, Héctor. El pensamiento institucional del periodo Artiguista (1810 – 1820). Montevideo, s.d., 1961.
- [12]. Lenin, Vladimir Ilich. Marx-Engels-Marxismo. Moscú: Progreso, s.d.
- [13]. Mao Cinco tesis filosóficas. Quito: Libresa, 2003.
- [14]. Pintos, Francisco. Ubicación de Artigas. Montevideo: Pueblos Unidos, 1965.
- [15]. Rodó, José Enrique. Bolívar y Artigas. México: Carlos Borge, 1982.
- [16]. Sánchez Vázquez, A. La ideología de la neutralidad ideológica. In: Id. A tiempo y destiempo: antología de ensayos. México: FCE, 2003. pp. 485 – 509

STATE CONCEPT IN THE JOSÉ ARTIGAS' PRAXIS

Agustín Casanova

Center for Latin American Research
Peoples' Friendship University of Russia
Miklujo-Maklaya st., 6, 117198, Moscow, Russia
agustin.casanova@mail.ru

ABSTRACT

The article makes an analysis of State concept in the José Artigas' praxis. This question is substantial for understand the true significance of Oriental leader. With documentary fonts, political actions and secondary fonts, we discuss how democracy, republic and federalism define Artiguist State. Characteristics that are articulated with the defense of popular rural social classes from Spanish colonial administration in the River Plate region.